

la protesta

publicación anarquista

Nº 8121 AGOSTO 1971 Ejemplar \$ 50

Montando la Máquina del Engaño

El compañero lector sabe que los anarquistas nunca entramos en la paródia electoral. Que no intervinimos en la lucha en torno al poder. Que el Estado para nosotros no es nada más que el monstruo frío que tritura voluntades, tuerce conciencias, envilece al hombre y le convierte en un instrumento de su propia infe-

licidad. Ni el sensualismo del poder ni la embriaguez de la gloria fácil han sido para nosotros, nunca motivos de inquietud. Pero lo que si nos inquieta, es que haya tantos voluntarios para unirse a esos viejos ca- rros sociales adonde van a morir todas las rebeldías y las verdaderas ansias de reivindi-

caciones humanas. Mientras al Estado le conviene el juego de las elecciones que se anuncian y matiza con fútbol y carreras la nube rosada que infla para la atracción de los que tienen la mentalidad del insecto que caerá finalmente en la telaraña de la explotación, nosotros descubrimos el juego, ilustramos sobre la verdad y

nos conformamos con la cuota de coraje que se necesita vivir en contra de ese coloso de mentiras, embustes y trágicas sincronizan los hombres de la dictadura con los representantes de los partidos políticos. Tentación para tontos Como la llamada Revolución Argentina ya quemó todas sus naves, dispendió los maniobras que arteramente fondos públicos y esquilmo al pueblo trabajador, necesita crear un nuevo encanto, un nuevo optimismo para entregar al iluso que se arrime, las banderas arriadas de su fracaso. Las arcas vacías, la fe quebrantada, la moral ajada y el valor pisoteado por los propios valientes que lo proclamaron quebrando "la línea constitucional" del obsoleto doctor Illia. Necesitan entregar a quien las ruinas que quedan. Y para eso deberán de hablar de la Revolución", y comenzaron a tararear la milonga con variaciones de la Constitución y su retorno. La vuelta a la Constitución, tiene el mismo trasfondo amargo y cruel que el retorno de Perón. Ni Perón quiere volver, ni ellos quieren volver a la Constitución de la que se fueron por sus propios medios y sin que nadie los eche. Una noche entraron a la Casa de Gobierno, donde estaba de turno el doctor de la perperina y lo sacaron poco me-

nos que como un desperdicio de la Constitución. El anciano presidente ni se defendió. Pero les dijo: "Ustedes son asaltantes de madrugada". Bien, esos asaltantes de madrugada ahora quieren llevar otro viejo al sillón de Rivadavia. Y el mismo doctor Balbín, correligionario del defenestrado Illia, se anota entre los que aceptan el llamado de los "asaltantes de madrugada". La carrera esa fácil. Pero se les complicó el juego porque quienes rompieron la línea constitucional, no sabían respirar el aire de la libertad. Comenzaron por disolver los partidos políticos, obvia- mente si hubiera estado neha por verdaderos visionarios del mundo que debe venir para beneficio de la humanidad. Pero todo era una tapuja para quitarle al tranquilo viejo el entretenimiento de darle de comer a las palomas de Plaza Mayo. Y decimos todo esto, como historiando lo ocurrido para refrescarle la memoria a los olvidadizos, un poco para demostrar hasta qué punto por ingenuidad los pueblos caen en las trampas que les arman los mandones y otro para traer a referencia lo vergonzoso que es la lucha en torno al poder. Ahora todos andan con el cuento de las elecciones. Los (Continúa en la Pág. 8)

LA REBELION DE "LOS ANTIGUOS"

En la provincia de Santa Cruz existe un pueblo que es casi desconocido ni de nombre. Los Antiguos que de él se trata, está enclavado en la cordillera a un paso de Chile. Los vecinos de esta localidad así como los de toda la provincia —y del país— tuvieron que soportar —y soportan— un fenómeno que se llamó Revolución Argentina. A Santa Cruz le tocó en suerte un insolito comodoro como gobernador, quien se apoltronó en su sillón de mando y durante cinco años consideró a la provincia como su feudo. Como un verdadero sultán repartió el botín entre sus favoritos. Uno de estos favoritos, un oscuro empleado aduanero de la portuaria y carterina localidad de Santo Tomé, Juan Carlos Panario, fue instalado en el gobierno comunal de Los Antiguos pueblo al que no había visto ni en postal. La población soportó con un estoicismo nada recomendable la gestión de Panario, que no tenía la menor idea de lo que era la provincia de la Cordillera y la

nieve. Así como la población del país entero soportó a Onganía, quien atribuyéndose un auténtico carácter de enviado divino y amparándose en la casta de sus iguales (que calzaban botas como él), hizo y deshizo, y así como Raynelli en Santa Cruz tenía montado un aparato de promoción personal para publicitar una obra que nunca ejecutó, del mismo modo Panario hizo lo suyo en Los Antiguos. Se burló de las necesidades del pueblo e hizo caso omiso de las inquietudes locales.

La gente estaba harta de Panario, Raynelli y Onganía. Harta de esta pseudo revolución; harta de ser gobernada, mandada, usada, explotada en nombre de una patria que no compartía de símbolos que nada significaban y de lemas huecos y estúpidos. Pero, qué dramáticamente mansa es nuestra gente! Y otra vez los propios militares efectuaron el recambio sin que las cosas mejoraran demasiado. Pero la gente de Los Antiguos esperó que con la caída de Onganía

y Raynelli también se produjera la del increíble Panario, este inepto correntino que había producido tantos síntomas de rechazo. Pero no. El nuevo gobernador santacrucense, un burócrata bancario, García Estévez, era enemigo de las innovaciones. Para qué cambiar al intendente, si éste cumplía bien las funciones de recaudación de impuestos, si nunca se oponía a ninguna disposición del ministro de Gobierno, si era dócil y obedecía las órdenes. Después de una evaluación concienzuda como la descripta, García Estévez se dispuso a firmar al intendente. El imbuído de ese espíritu emprendió viaje desde Río Gallegos hacia Los Antiguos. Pero, a todo esto, la población de esta localidad se enteró de los proyectos del gobernador. Entonces, unidos todos, por la voluntad terminante de no dejarse avasallar más por los militares ni por los burócratas, esperaron al "mandamás" de turno. "Parásitos, no" y "Afuera Panario", rezaban los carteles con que los vecinos recibieron al gobernador. La protesta fue inusitada para este pueblo pacífico. Hasta la nebulosa que recubre la mentalidad del mandatario se disipó y entonces el pueblo pudo hacer conocer que no estaba dispuesto a tolerar ni un minuto más que Panario los gobernase.

El pueblo de Los Antiguos ya ha decidido a ser franco y cueste lo que cueste obtendrá su objetivo.

MITIN EL 20 DE AGOSTO ANIVERSARIO DE LA ELECTROCUCION DE SACCO Y VANZETTI Organiza F.O.R.A. EN EL PATIO ANDALUZ. Lima 733 A las 17 hs.

ASAMBLEA DE LA PROTESTA

El "Grupo Editor" de "La Protesta" ha designado el día 18 de setiembre a las 17 horas, para realizar ASAMBLEA de todos los amigos y compañeros vinculados a nuestra publicación, para tratar un importante asunto orgánico, teórico y táctico. Es INVITACION. Se ruega concurrencia y puntualidad.

Centro de Estudios Sociales MARIO ANDERSON PACHECO Asunción 140 Avellaneda Sábado 21 de Agosto a las 20.30 Hs. CONFERENCIA a Cargo del Periodista JULIO MAFUD Tema: Juventud y Cambio Se Ruega Puntualidad Entrada Libre

Antimilitarismo: Una Consigna Para Todo Hombre

Una salida típicamente argentina: para solucionar el problema de la Patagonia se construyen cuarteles.

¿Qué hace el ejército argentino por la Patagonia? No nos podemos quejar: se ha anunciado como muestra del gran espíritu progresista de nuestros militares su iniciativa de trasladar íntegramente las unidades militares de Campo de Mayo, a Colonia Sarmiento, al sur de la provincia del Chubut.

Esto, que aparentemente es una buena noticia si se entra a analizar no es más que una muestra más de la pobreza mental, de la irracionalidad, de la torpeza cerebral de los que forman eso que ha dado en llamarse "el brazo armado de la Patria".

Primero que va a costar varias decenas de millones de pesos: hacer nuevos edificios, trasladar implementos y gentes, preparar todo un sistema de comunicaciones, crear una serie de comodidades para generales y demás oficiales, etc., etc. Decenas de millones de pesos.

Para que progrese la Patagonia llevamos cuarteles e imponentes edificios. Para defenderla de los chubutinos el pretexo es ahora mayor porque al otro lado de la cordillera hay un gobierno marxista.

En una propaganda habitual que se mete a los chicos en las escuelas y a los grandes en diarios, radios y televisión, se machaca que el Ejército Argentino lleva el progreso a las más lejanas regiones del territorio. Porque dicen que donde hay un cuartel, se afianza gente a su alrededor. Sólo mentalidades muy pobres pueden caer en esa trampa. Alrededor del cuartel sólo se afirman bolicheros, burócratas, la infaltable Iglesia y por supuesto el prostíbulo. Es decir, toda una organización social que usufructúa el padecimiento de un par de centenares de jóvenes que van resignadamente — como ovejas — a perder un año de juventud (¡un año entero de juventud! ¿Saben lo que significa ello? ¡Un año de lozanía tirado por la cloaca de la explotación más absurda del hombre por el hombre!).

Peró volvamos a la Patagonia. Todo lo que se diga sobre el progreso patagónico es mentira. Hay que recorrerla para darse cuenta que no se ha hecho nada, absolutamente nada. Es un desierto, un hermoso desierto de bellezas naturales, con caminos espantosos. Un territorio entregado a la feudal cría de la oveja que ya ha dado todo lo que podía dar y ahora se está cayendo al mis-

mo ritmo que decae el precio de la lana. Explotada por la avaricia de los terratenientes, entregada al saqueo de los todopoderosos latifundistas y comerciantes que se llevaron todo sin hacer absolutamente nada en esa tierra, ahora se le quiere promover llenándola de cuarteles.

Santa Cruz, con apenas 70.000 habitantes, está condenada irremediablemente a una muerte lenta. La despoblación es pavorosa. Los ejemplos de San Julián Puerta Deseado y Comodoro Piedrabuena son catastróficos: en total, el año pasado, se han ido 146 familias. Familias de trabajo, de esas que producen, que abren la tierra para que dé su fruto. Las ciudades van quedando vacías. Entonces, nosotros los argentinos, para solucionar ese problema, no se nos ocurre nada mejor que meterles cuarteles. En Santa Cruz, por la ruta tres se ven más camiones militares que camiones de carga. Es un signo patente de que

somos un país ocupado. Un país ocupado por unos cuantos vivos y soportados por un montón de hombres que trabajan pero que soportan cualquier injusticia, por temor a que le quiten lo poquito que tienen.

Y si no es así, cómo explicar-nos entonces que nosotros — los argentinos — permitimos que se compararan tanques franceses ultramodernos especiales para terrenos montañosos (pensando en la cordillera, para una futura guerra con Chile) y que se instalara una moderna planta para armar tanques con piezas importadas también de Francia. ¿Para qué? Nos dicen que para defender la Patagonia del peli-gro chileno. Si analizamos desde el punto de vista de la razón y actuamos con honestidad, todo no resiste el menor análisis. Porque si en vez de gastar todo ese dinero y todos esos esfuerzos, hubiéramos amado a los chilenos y le hubiéramos dicho: ustedes son

hermanos nuestros porque son seres humanos como nosotros y por eso le vamos a dar los 25 millones de dólares que nos costarán esos fierros pintados de verde, para que ustedes lo empleen en dar pan y techo a todos los niños abandonados de Chile, o para hacer una gran campaña de erradicación del alcoholismo — mal tan adentrado en ese país — o para todos aquellos chilenos que quieran poblar nuestra Patagonia, para que la trabajen, les saquen riquezas dormidas y le den calor a todo ese territorio abandonado por nosotros.

No, en vez de eso, permitimos que todo ese rezago de la inutilidad y la explotación humana que son los militares (sean norteamericanos, soviéticos, chinos, chilenos, argentinos, peruanos alemanes, franceses o africanos) se compren sus chiches y se den im-

unipartidismo absoluto y recién en 1961 entran al Parlamento algunos miembros simpatizantes de grupos conservadores.

El descontento con la revolución adquiere auge en 1968, cuando tras un período de agitación se manifiestan los estudiantes en la plaza de las Tres Culturas, donde centenares de estudiantes son asesinados por la policía, el ejército y muchos otros condenados desde 6 a 18 años de prisión; 100 de éstos fueron recientemente excarcelados. Recibe en ese momento todos los cargos, el ministro del Interior, Luis Echeverría por su política represiva, personaje que hoy ocupa la presidencia.

El proceso consigue estabilizarse y prosigue con su obra en la repartición de tierras, nacionalización del petróleo y expropiación de los bienes de las empresas petroleras extranjeras.

La parte legislativa hasta hace 10 años, era ocupada solamente por el partido oficialista (P.R.I.), o sea existía un

portancia, fatua importancia, condenando así a la ignorancia, al hambre y a la pobreza a nuestros hijos, a los niños argentinos.

Sabemos que las publicaciones anarquistas son las únicas antimilitaristas. Todos los demás, sean marxistas, o capitalistas, juegan con su amistad con tal o cual general o tal o cual coronel. Nosotros no. Y lo decimos con coraje civil: el peor de los monopolios que oprime el suelo argentino es el monopolio de los militares. Que lo tienen todo y lo manejan todo, desde el gobierno a las empresas estatales, de las empresas privadas hasta las intendencias de las ciudades. Todo, hasta la censura del cine, hasta la llamada educación privada. Nosotros, machacaremos mes tras mes, contra el mal número uno de los argentinos.

Hoy, Luis Echeverría pasa a ser centro nuevamente, acusado de tener bajo su poder a grupos armados para acallar cualquier manifestación popular. Esta brutal represión no hace más que acentuar las acusaciones que los gobernantes reciben diariamente en relación con su burocratización y paralización de una revolución que nunca trascendió al marco político.

Clara es en México la división de clases sociales; la burguesía y los explotados; burguesía que repartió las tierras antes anunciadas, pero que en su mayoría eran improductivas y aún así, el poder y control de éstas siempre estuvo en manos de la clase dominante.

La reciente manifestación de los estudiantes mexicanos expresa su oposición al sistema capitalista, desechando cualquier opción falsa que plantean las minorías gobernantes.

Rendon, perteneciente al grupo de compañeros profesores de la Escuela Normal, de 19 años. Cada vez que lo recuerdo me conmueve. Era un niño. Rostro de niño. Además de educador, estudiaba otra carrera. Hijo de un obrero que ni siquiera podía mantenerlo, vivía con un tío a fin de aliviar a su progenitor de la carga de sostenerlo. Actualmente existen 5 grupos constituidos en las diversas escuelas de la Universidad, cohesionados con nosotros. Y es grato consignar que el impulsor de esto es un compañero español que hace unos años llegó de España".

Hasta aquí la carta, es decir, lo que interesa para el caso, a fin de dar noticias fidedignas a nuestros lectores. Sólo acotamos una penosa reflexión: en esto vino a parar la heroica y promisoría revolución de 1910, por la cual fueron inmolados y quemaron todos sus "cartuchos" los hombres que como Praxedis Guerrero, Ricardo y Enrique Flores Magón, Emiliano Zapata y centenares de anarquistas que fueron la médula espinal de la voz de orden de la justicia social en suelo mexicano: "Tierra y Libertad". Indudablemente habrá que empujarse nuevamente para que la revolución escamoteada recobre su rumbo y cumpla su cometido. La sangre y la muerte, es el pago adelantado para que así sea de los que bregan por ella, ahora y aquí.

México: Heroica Lucha de Estudiantes

Los hechos ocurridos durante el 10 de junio, a 3 años de los producidos en vísperas de las Olimpiadas "México 68", nos muestran las explosiones estudiantiles, como respuesta directa a las injusticias de un sistema de explotación que se hace sentir hasta en los países más radicalizados.

Haciendo un poco de historia, desde noviembre de 1910, cuando se inicia el proceso revolucionario siendo derrocado el dictador Porfirio Díaz, hasta hace poco más de 40 años, en la que la revolución logra institucionalizarse, se suceden

UNA CARTA DOCUMENTAL

LOS HALCONES MEJICANOS: PROFESIONALES DEL PUEBLICIDIO

"... el 10 del mes pasado (junio 1971) se efectuó una manifestación de estudiantes y maestros. Las autoridades mandaron a un "cuerpo especial" de choque denominado "Los Halcones". Descendieron de los coches y autobuses que usan la policía, con fusiles de alta precisión, metralletas y otras armas, disparando sobre los jóvenes manifestantes. Estos "halcones" van vestidos de civil, pero todos usan idéntica vestimenta, como un uniforme. (Acotamos que es semejante al cuerpo parapolicial que actúa en nuestro país). Todo ello, bajo la mirada complaciente de los sabuesos de policía, que allí se encontraban para "guardar el orden". Unos disparaban y otros golpeaban con bastones eléctricos y cañas de bambú a los que horrorizados huían. El resultado fue: enorme cantidad de asesinados, y muchos más heridos; ninguna de los "halcones" detenidos. Luego, fue destituido el Jefe (gobernador) del Departamento del Distrito Federal y del jefe superior de la policía. Es que sucedió, que los universitarios contaron con el apoyo moral y el respaldo total de todas las personas con inquietudes. El Presidente, acosado por las pruebas aportadas por los sindicatos de Reporteros Gráficos y Reporteros Periodísticos y además circunstancias imprevistas se vio desbordado por sus propios sentimientos, y si bien no pudo resucitar a los muertos, contemporiza con la fuerza moral que surge de la entraña de los que luchan por objetivos morales.

Entre los asesinados se encuentra el joven Moreno Josue

SACCO Y VANZETTI:

Lo que Nunca Debe Olvidarse

El 23 de agosto de 1927, fueron electrocutados dos anarquistas italianos en EE.UU. Se llamaban Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti. Después de una larga y torturante capilla (que duró desde el 31 de mayo de 1921), fueron sacrificados inexorablemente. Lo tremendo del crimen judicial y la gansteriana persecución a los anarquistas — que venía de lejos — no era aprobada por la gran parte de la población que veía en ello un sintoma de barbarie y de inexplicable crueldad. Y ese sentimiento se manifestó más allá de las fronteras. Aún palpitan los hechos de Chicago, del 1º de Mayo de 1886 - 11 de Noviembre de 1887, y el famoso proceso en el que Tom Mooney salvó milagrosamente la cabeza a cambio de una reclusión perpetua. En este caso, como en el de Sacco y Vanzetti y el de los mártires de Chicago, revisados los procesos, muchos años después, fue comprobada la falacia judicial-político-capitalista y la inocencia absoluta de los mártires. Mooney fue liberado después de veinte años de reclusión. Así se fue haciendo la historia que jalona con sangre muerte, cárceles y torturas el azaroso camino de la libertad humana, a través de todos los tiempos.

Pero, para acallar los escrúpulos de conciencia de los pueblos y evitar toda defensa colectiva en favor de las víctimas, han hallado un expediente digno de sus mentalidades canallas y sádicas. Es el recurso de siempre y de todos los poderes, de todas las fuerzas de represión y de todos los individuos que manejan la sociedad. Así, hechan mano de dos recursos: calumniar, difamar, acusar de cualquier fechoría a la militancia, obteniendo de ese modo un aparente motivo para condenarlos, castigarlos y liquidar sin asco y sin temores a repudiados "ciudadanos". Abonan de ese modo "la leyenda negra del anarquismo", conformando "la vindicta pública y morigerando sus escrúpulos; luego liquidan física y moralmente, a los hombres

más caracterizados y denodados. Los militantes Sacco y Vanzetti fueron elegidos e incorporados a la larga lista de sacrificados por la xenofobia, la mafia de usureros capitalistas, politiqueros coimficadores y reaccionarios, policías y jueces y gobernantes, estragados de odio a la libertad y a sus luchadores. Desoyeron el clamor mundial de la mejor gente, que pedía justicia y exigía se dejara sin efecto la condena infame horrorosa. La opinión pública imparcial y honesta, había descubierto la trampa y protestó contra ella. Se movilizaron aun los personajes más conspicuos de la intelectualidad y de todos los sectores humanos, que se conmovieron ante la monstruosidad sin fundamentos reales y sólo producto de una confabulación diabólica contra el anarquismo. Las autoridades norteamericanas ciegas y sordas a toda razón humana, a todo sentimiento de respeto por las ideas generosas y nobles y por la criatura que compone lo mejor de la especie, materializaron el doble homicidio y agregaron la tortura inenarrable de los muchos años de capilla, es decir, de agonía dolorosa y lenta.

Muchas páginas se han escrito y mucho más se ha dicho en todos los idiomas y todos los rincones del mundo sobre este repudiable crimen cometido en yanquilandia, la de la monumental y pedantesca estatua de la libertad, Sarcasmo e ironía sangrienta para el país que la posee y para el mundo que crece en ella.

Aquí en la Argentina, el movimiento de protesta y solidaridad tuvo proyecciones apoteósicas. El anarquismo militante, la F.O.R.A. y esa parte del pueblo que aún poseía salud moral y sentimientos de confraternidad humana, formaron fila en el extraordinario movimiento de rescate, que mundialmente se movilizó. Y si bien no se consiguió el ansiado y justiciero propósito, sirvió no obstante para que se comprenda que no se puede dar

regua ni cuartel a los empedernidos enemigos del pueblo. Quedó evidenciado y probado hasta el hartazgo que se martiriza y sacrifica a la anarquía y sus militantes, por odio a las ideas y porque son la avanzada de la emancipación proletaria y auténticos revolucionarios en el farrago de los preconizados cambios sociales. Se afirmó el valor de la solidaridad.

Recordar a los mártires no tiene sentido si se circunscribe al mero aspecto emotivo y a valoración retrospectiva sentimental, que con ser digno y estimable desde el punto de vista humano no obstante, insistimos que ello debe ir más allá en función de luchadores por un mundo mejor y persistir en la línea de continuidad realizadora de la gran finalidad liberatriz. Debemos afirmarnos en los ideales, en la eficacia militante, en la metodología edificante de la propaganda, agregando a ello, lo que aprendemos de la entera, arrogancia y altivez en los instantes supremos. En estos hechos, va implícita la gran lección que debemos tener en cuenta para ser continuadores de esa superadora ejecutoria revolucionaria, anarquista, sin aditamentos.

Lo que nunca debe olvidarse de Sacco y Vanzetti, es que hasta el último minuto de su preciosa existencia fueron firmes y claros en la finalidad perseguida; tuvieron una profunda fe en la solidaridad humana, confiaron en ese mañana de libros y de iguales hacia donde marcha la historia.

En el martirologio y muerte de estos dos anarquistas, se han polarizado las dos antipodas del hombre en su proceso de desarrollo social y humano: o se regresa a la barbarie, al mono, a la antihistoria; o se avanza, se progresa hacia la libertad, hacia la historia. Para ello entonces hay que anarquizar a la humanidad. Lo demás vendrá de suyo. Si no se cree en ello, nada recordará; vana; no tiene sentido.

Los Industrializadores de Cadáveres...

Que esta sociedad está basada en la adopción de los cadáveres está demostrado por la importancia que le dan en la lucha a un esqueleto más o menos. Su único afán es coleccionar muertos. Cuanto más muertos tienen en lo que ellos llaman "el panteón de la gloria", más orgullosos se sienten, aunque los niños de Catamarca, La Rioja anden descalzos. ¡Hasta se pelean por la posesión de un muerto! Del de Yrigoyen, tironean varios sectores radicales. Parece ser que sin un muerto ilustre no pueden caminar. De tal suerte que ningún partido es capaz de subsistir sin atribuirse un finado que valga la pena.

Es una filosofía necrófila que únicamente puede conducir a esta civilización decadente que marcha de fracaso en fracaso porque no está preparada para reverenciar a los vivos. No tiene sensibilidad para la materia viviente que es la sociedad humana en marcha. Sus guías son los sátrapas de las momias que van acomodando pacientemente y quienes se arrodlan para balancear quien sabe qué ingenua creencia que de los muertos nos van a llegar las conquistas obreras, la cura a los males y las llaves maestras de una libertad cada día más lejana.

No están preparados para la lucha real, la pelea frontal contra los mercaderes del hambre. Prefieren llevar la manija de un muerto y no la cuna de un niño. Para ellos una vela encendida en un mortorio a'umbra más que una idea de redención.

¿Qué diferente a la filosofía anarquista que vienen sembrando de cadáveres alegres de haber cumplido con su deber! Que nunca han vuelto a pedir clemencia por sus mártires. Que jamás reclamaron un cadáver, por que ellos están constanciados con la vida. Ellos saben que cuando se cae, otro levanta la bandera. Que basta con el recuerdo de su lucha, de sus trabajos por la redención humana para perdurar de alguna manera y alentar a los que siguen en la lucha.

Por eso nos apena ver cómo los roscistas no pueden concebir ser lo que son sin el cadáver de Rosas. Lo piden, ruegan que se lo traigan, cuando con ello ningún argentino será más feliz que ayer. Vaya a saber qué éxtasis desconocido tienen abrazándose a unas cenizas ya sin ningún contenido positivo para bregar por la justicia que por lo visto está muy mal defendida

por los ilustres muertos. De ser verdad que se es feliz acariciando la mortaja de un cadáver, el roscismo ya tendría que haber logrado el pináculo de la gloria sumando los loros, las súplicas y las misas que se rezan diariamente por el retorno de sus restos.

Otros que andan detrás de un cadáver son los peronistas. También es triste saber que un movimiento multitudinario ande en eso. Como si toda la plataforma partidaria tenga que depender de la presencia o no de una señora muerta.

Muy poco debe valer una persona cuando alcanza su mayor cotización una vez tras puesta la puerta de la tumba. ¿Dónde están sus obras? Acaso solamente vale la cáscara que se tira y no el jugo fecundo de la idea que contenía?

¿Puede un movimiento considerarse deprimido, angus-

tado, desesperado por que un montón de huesos no esté a la vista? ¿Dónde está la metafísica que enseña que todas las cosas marchan hacia su extinción y que lo único perdurable es la idea, el sentimiento de libertad impreso en cada individuo?

Nosotros tenemos nuestros muertos gloriosos, pero allá ellos. Nos peleamos por ser depositarios de su mensaje, de su ideal, de su ejemplo. No nos importa dónde están sus cenizas. Lo que nos importa es saber si seguimos sus prédicas. Y en el último de los casos, si nos esconden un cadáver, para embromarnos los hacemos el chiste de dejárselo para ellos y seguimos nuestro derrotero en la seguridad de que así servimos mejor a la causa de la humanidad que viene trabajando desde las cavernas por que la vida sea cada día más digna y más justa.

Cuanto menos muertos tengamos y más vivos nos acompañen, tendremos una mejor capacidad para afrontar la lucha. Por que, lo repetimos para los que andan arrodlados pidiendo un cadáver, con un muerto cargando en las espaldas los niños de las provincias no van a tener un pedazo más de pan.

Hora Argentina: Hora del Crimen

Cinco años de gobierno de los militares han bastado para dejarnos un país donde el crimen es el acto gubernamental más común. Se mata al pueblo en plena calle, a la vista de todos, se rapta y "se hace desaparecer".

Ya las palabras como "asesinos a sueldo", "escuadrón de la muerte", etc., han perdido su fuerza, ya no sorprenden ni horrorizan a nadie, es pan de todos los días.

La matanza del pueblo es lo que mejor ha organizado el gobierno de los militares: la policía, Coordinación Federal (el cuerpo más poderoso de todos), la SIDE, el SIN, el SIE, el SIA, y los denominados cuerpos "parapoliciales". Todo esto es cosa archibastida, lo sabe todo el mundo. Por eso, además del crimen está el cinismo. Todos lo saben: el Presidente de la República, el ministro del Interior, la Corte Suprema de Justicia, el cardenal Caggiano, los ministros, los empresarios y los dirigentes gremiales. Todos lo saben.

Entonces viene el cinismo. Los comunicados: "se va a investigar a fondo", el "crimen no quedará impune", etc., etc. Pero el Presidente de la Nación sigue votando los fondos para los "organismos parapoliciales", el ministro de Hacienda sigue refrenando las partidas, el comandante en jefe del Ejército sigue designando los oficiales para los organismos represivos (oficiales que le llaman de "inteligencia", se sigue proveyendo de bombas, armas, y todos los elementos como bombas vomitivas, lacrimógenas, etc., etc., para actos de provocación en reuniones estudiantiles o auténticamente obreras).

Todos saben quienes son, pero se cuidan. Ya a los organismos represivos no los puede dominar nadie, ni el ejército, ni la aeronautía. Porque si el señor Presidente de la Nación intentara disolverlos caería irremediablemente. En 24 horas le arman un complot o actúan como los organismos represivos norteamericanos que se liquidaron a dos Kennedy con pasmosa facilidad. Y si el probrecito del ministro del Interior intentara escarbar un poco lo toman de los fundillos y lo tiran en la Plaza de Mayo. Juez que tente investigar sobre torturas, profesor que trate de rebelarse en el aula contra el irracionalismo reinante, obrero que quiera romper las cadenas del gremialismo estatal, todos corren el peligro de que a la madrugada le hagan saltar la casa a pedazos con una bomba. Como primer advertencia.

Postulantes a Sicarios

Nos golpea el tufo que se desprende de algunos comunicados de guerrilleros urbanos. Al oírsele reconocemos esas miasmas. Y nuestra saludable repugnancia hacia cárceles y carceleros nos alerta.

La expresión autoritaria que es el Estado tiene sus perros guardianes a los que yo ya sé que conozco! Tanto los estados nacionalistas como los liberales, los capitalistas como los nacidos del socialismo autoritario, etc., tienen sus sistemas represivos. No bien se establecen es lo primero que alcanzan. Porque, en todos ellos, el perpetuarse es máxima aspiración. Y para conseguirlo, deben acallar críticas, matar protestas, hacer desaparecer rebeldes. Nada es más disolvente que las ideas expresadas con libertad...

Por eso, es una de las tareas más importantes de la política detener, torturar, castigar, matar, a quienes se rebelan. Después, la justicia, la

como expresión trascendente, condena y hunde en la cárcel. Pero todo este sistema de represión tiene un alma. Dicho en otra forma es una entidad. Tiene su propia esencia que es la sublimación de autoritarismo. O sea, la negación de la anhelada, por esencia, libertad. Y eso es lo que nos repugna y reconocemos en cuanto asoma.

Ahora, los guerrilleros actuales se muestran tal cual son. Se han sacado la careta. Y proclaman: ¡Libertad y justicia! Sí, pero para unos. Para otros, represión y cárcel. Vuelven a dividir a los hombres en represores y reprimidos. Buenos y malos. O, si quereis, en santos y demonios. Han dado vuelta la tortilla.

Por todo esto la "Cárcel del pueblo" hiede. A través de sus muros, levantados con palabras como libertad, justicia social, revolución, escapan sus miasmas que atosigan y asquean.

El método es sencillo. Lo denominados grupos "parapoliciales" tienen actualmente la sartén por el mango. Nadie los puede enfrentar. Tienen carnets policiales que los hace todopoderosos. Pueden entrar en cualquier lado. Si tienen que matar, matan. Si tienen que pegar, pegan. Si tienen que torturar, torturan. ¿Quién les va a decir algo? ¿A ver, quién? Que chillen los diarios en engoladas editoriales, que pateen los estudiantes, que protesten los legítimos representantes de los trabajadores. En los miembros de los grupos represivos todo esto no les causa más que una cínica sonrisa de desprecio, de superioridad. Si saben que ni el propio teniente general Lanusse puede mover un dedo para intentar pararlos.

A Maestre lo mataron en la calle porque se les escapaba. A su pobre esposa la llevan porque es testigo y les ha visto las caras. Eg decir, el mismo papel que el pobre boliviano Zenteno en el caso Martins. La pobre Mirta Elena Missetich tuvo desde ese momento su suerte sellada. Hay que haberlos conocido alguna vez —todo hombre que ha estado en la lucha se ha enfrentado con esos representantes del más bajo escalón de la condición humana— para imaginarse lo que han hecho con la pobre mujer. Por empezar la deben haber torturado bárbaramente para sacarle algún dato, si es que sabía, y luego le han liquidado así, tranquilamente, con un balazo en la nuca.

Es así y no de otra manera, del mismo modo que hicieron con el abogado Martins, con el matrimonio Verd, con Zenteno y —aunque les duela a los peronistas— con el doctor Ingallinella y el obrero Aguirre. Y para ir un poco más lejos —porque esto de los crímenes impunes es una cosa muy argentina, muy nuestra— como hizo el asesino de uniforme con cargo de comisario, Fernández Bazán en 1937 con el compañero Miguel Arcángel Roscigna.

¿Cómo es posible que existan seres así? ¿Es que no tienen sentimientos? ¿Es que no tienen familia, no tienen hijos? ¿Cómo pueden matar, pegar, torturar? A esos individuos, la ciencia los tiene muy bien catalogados. Si tomáramos uno por uno de los miembros de esos cuerpos represivos descubriríamos que todos —sin excepción— tienen algún trauma. Con unos sentimientos de inferioridad alambicados y reforzados que los lleva a vengarse del ser humano íntegro, a odiar a los sanos y a los fuertes. Como son de una cobardía personal histórica (los periodistas fueron testigos del episodio del fotógrafo de Coordinación Federal, descubierta en el entierro de Maestre, que gritaba por su madre mientras trataba de huir en la forma más ridícula) sólo ganan en valentía cuando andan en pata y armados.

Sociólogos que están investigando a fondo a estos grupos policíacos-militares-represivos señalan que, en el momento de actuar, se drogan. Nosotros no creemos, no les hace falta drogarse, ya están suficientemente drogados espiritualmente con sus complejos humanos.

Nosotros, los libertarios, que siempre hemos tenido fe en el ser humano sabemos que estos mentís a la razón terminarán en la misma forma como en Budapest, en 1956, cuando el pueblo cansado salió a la calle, los cazó vivos, los ató patas para arriba y les prendió fuego. Tal vez, un episodio muy desgarrador, pero ¿quién puede convencer a los pueblos y pararlos cuando cansados de tanto dolor, tanta inominia, tanta suciedad, tanta porquería uniforme, se desata y se desborda hacia su libertad como las aguas de un dique que se rompe?

Mientras tanto, nosotros seguimos insistiendo, y hacemos rano que a los gritos: no hay hombres malos y buenos. Todos somos una mezcla de bondad y maldad. Las circunstancias, y nosotros mismos, nos moldean. Debemos ir atemperando a aquella y favoreciendo a ésta.

Por otra parte el autoritarismo es principal factor de malignidad. Estado, policía, carceleros y cárceles son la violencia. Fundamental obstáculo a la comprensión bu-

LAS CANCIONES

DE PROTESTA

Las empresas grabadoras, que promocionan falsos ídolos del cancionero, descubrieron que las canciones llamadas "de protesta" son una buena veta para explotar.

Como los pueblos están siempre descontentos con sus mandones, como la vida es injusta y dramática para el pobre, canalizan esa rebeldía por el lado más fácil y demagógico. Y lo cierto es que logran éxito, usando del remanido argumento del peón que está descontento con su patrón.

¿Cómo si eso fuera una novedad! Más aún, esa relación peón-patrón hace tiempo que ha desaparecido justo es decirlo, con algunas leyes que vinieron a poner en conocimiento de los explotadores, que el trabajador también tiene derecho a disfrutar en algo del festín de la vida.

Pero las canciones de protesta andan porque es lo único que se le da al pueblo por parte de "sus ídolos". Pero esos ídolos, no se animan a hacer una milonga sureña protestando contra el servicio militar. Ni proclamando que el cura y el militar son quienes se llevan la mejor parte del producto nacional. Tampoco van a hacer una letra denunciando los crímenes de la policía. Y menos aún los negociados que se hacen a espaldas del pueblo con el petróleo y sus industrias básicas. Las canciones de protesta son como los curas del tercer mundo. Que no es mundo ni tercero ni cuarto sino unas ganas bárbaras de atarse al carro del comunismo cansado ya de haber estado unidos a la levita del Tío Sam.

Otros se llaman revisionismo. Y aparece un cantor de apellido chino asumiendo la representación del criollaje reclamando las cenizas de un dictador del que el poeta José Mármol dijo: "Ni el polvo de tus huesos la América tendrá". Todo para entretener al pueblo haciéndole desviar la mirada de la verdadera cuestión. Y el gran aparato distorsionador de la realidad se comiénta con el fútbol que también ahora es de protesta cuando la AFA está por imponer el juego de la polla para quedarse con las monedas que quedan en el fondo del bolsillo del infeliz creyente de esta sociedad tan llena de pseudo protestas manejadas por villulos de barba, patillas, guitarra y ponchos colorados.

Elma González

Uruguay

La Muerte Anda "Suelta" en las Calles

Así, sin estridencias ni frases históricas, los jóvenes estudiantes de Montevideo nos mandan la estremecedora y dolorosa noticia. La policía uruguaya asesinó al adolescente Heber Nieto. En el volante que figura abajo, dan un relato sucinto de los hechos. Por otra parte señalan que era uno de los muchachos más activos de los distintos grupos anarquistas de la vecina orilla. Y aquí va el relato objetivo de los hechos que nos remitieron y que publicamos, solidarizándonos con la pena y la protesta por el crimen alevoso.

Cómo, Cuando y Por Qué Asesinaron a Heber Nieto

1) Salen 30 estudiantes del IEC a realizar un peaje por CICCISA el cual se realiza sin ningún incidente durante 10 minutos. Luego ante la actitud de atropellar a algún compañero, de un grupito de O.N.D.A., éste es apedreado por participantes del peaje (y no por obreros).

2) Dos policías de particular ("tiras") intervienen baleando a estudiantes cuando éstos corrían a refugiarse en el Instituto. Frente a esto todos los integrantes de la obra que se realiza en la azotea del IEC, dejan de trabajar y en defensa de sus compañeros (que no pasaban de 15 años) resisten desde la azotea con piedras "la caza del niño" de los "tiras". Estos entonces retroceden para, desde donde no eran alcanzados por las piedras (puerta del BPS y Casa Rural) apuntar y descargar sus armas contra los obreros.

3) Los "tiras" (uno con pistola automática, otro con revólver) llevan a una mujer desmayada hasta el CASMU (una cuadra), vuelven, cargan sus armas y prosiguen el baleamiento hasta que penetran al Banco de Previsión Social.

Llegan milicos de seccional, se unen con los "tiras" y se vuelven a intercambiar las piedras de obreros con los plomos policiales.

4) Sale el director del IEC a dialogar con el subcomisario de la seccional 5ª. Vuelve diciendo que se van a retirar los milicos, que se prosiga la obra normalmente. Comienza el director el desalojo por la puerta de atrás de los estudiantes hasta que éste se posterga por la detención en la azotea de cuatro menores de edad. Los obreros continúan trabajando con normalidad. Mientras tanto la policía "limpiaba" la zona de espectadores, la rodea totalmente y prepara el operativo.

5) La policía procede de manera que no permite la resistencia ya que rápidamente se coloca, disparan ráfagas de metrallata, gases lacrimógenos y disparos de armas cortas y largas (como lo prueban los impactos en las paredes) frente a esto los obreros no tienen tiempo a resistir, ni siquiera para huir de la azotea ya que seguían los trabajos normalmente en la obra.

6) El compañero Heber Nieto ("Monje") cuando buscaba refugio fue herido de bala (calibre .22) disparada a más de 30 metros y a la misma altura de su cuerpo. De la azotea del Banco de Previsión Social fueron vistos por estudiantes, empleados del CASMU, Director, etc., "tiras" con armas largas de precisión y mira telescópica.

7) El compañero herido fue sacado del IEC gracias al Director, y es llevado al Hospital Militar donde muere (el CASMU está a 80 metros) lo que prueba que no tenía apuro la policía de asistir a un herido grave. Entran Castiglioni revólver en mano, y Legnani al Instituto con la Metro, apalean y detienen buen número de obreros, estudiantes,

espectadores, empleados del CASMU por haber dicho lo que vieron. En Jefatura, salvo alguna excepción, son tratados con absoluta corrección.

8) Todos estos puntos son verificados por: Director del IEC, Juez actuante, Forense, Obreros, Empleados del CASMU, espectadores y vecinos.

9) CONCLUSIONES: La Policía prometió irse y atacó; no ofreció posibilidad de "entregarse" a los obreros y estudiantes al no avisar. Como ni los estudiantes ni los obreros van a trabajar armados, sólo la policía balea. No se encontró ningún arma, ni cápsula en la azotea para desmentir esto.

La policía sabía del calibre antes de la autopsia (lo dijo a la prensa) esto debe explicarlo. Heber fue asesinado desde la azotea del Banco de Previsión Social con un arma larga de precisión por "tiras". La policía usó armas calibre 22 puesto que LIBER ARCE hace tres años fue asesinado con una de éstas.

Aquí van las palabras de despedida póstuma de sus amigos y compañeros de lucha, inquietudes e ideas:

"El compañero Heber "Monje", para sus compañeros cercanos, era anarquista. Tenía sólo 16 años; el 3 de agosto cumplía 17. Lector profundo, militante decidido, lo encontré la lucha siempre en primera línea.

Valiente, farterno, lo encontré la muerte luego de una injustificada e impresionante metrallada policial. El entierro fue acompañado por 250.000 (doscientas cincuenta mil) personas en actitud de dolor y rabia. El féretro fue cubierto como el lo deseaba: con la bandera roja y negra y una de los 33 en la leyenda de Libertad o Muerte. El rojo y negro irrumpió reivindicando una meta; el Socialismo Libertario; y un camino: el de oponer a la violencia organizada de los de arriba, la violencia organizada de los de abajo. Con emoción y con determinación de lucha, sus compañeros hemos dicho: ¡"Monje"! aquí no queda tu muerte; queda tu vida, tu ejemplo y tu grito de ¡Arriba los que Luchan!"

Sangre Nuestra

No todos son anarquistas, ni pertenecen a grupos o sectores del anarquismo. ¿Y qué?

Son jóvenes que no se resignan a este sometimiento idiotizante del sistema. Los asesinan a mansalva, deliberada y sádicamente. Es la voz de orden de todos los gobiernos. La violencia planificada y sublimada por las dictaduras y por los estados fuertes, se cumple rigurosamente, sin apelación y sin asco. La policía y los cuerpos colaterales —de suyo— lo hacen con el mismo celo de siempre; con la misma alevosía y sadismo para la cual han sido enrolados y amaestrados. Para eso están. Realizan su trabajo a "conciencia". Instructores, como Mitrone lo ha puesto "al

DINERO RECIBIDO
Actuamos recibo de \$ 30.000 (Treinta mil), de compañeros de Bahía Blanca en beneficio de "La Protesta".

RECORDAMOS A LOS COMPAÑEROS QUE DE SU COLABORACION ECONOMICA DEPENDE LA REGULAR APARICION DE NUESTRO PERIODICO
El Grupo Editor

peló"; así lo demuestra su eficacia y la brutalidad e indiscriminación funcional con que actúan.

¿Qué es una monstruosidad? No les importa a ellos si a sus jerarcas. Sus sentimientos y sus mentes no tienen cabida a la valorización de sus culpabilidades, ni hallan eco los horrores de su cometido profesional. Cumplen su función con obsecación deposeídos. Castigan, matan y torturan por obligación, por vocación y necesidad morbosa. La patología neuropsiquiátrica tiene en ellos un pavoroso campo de cultivo. Se agrega a ello también la impunidad que le garantiza el régimen y sus empresarios de turno. Moral y materialmente, como a buenos y eficientes mercenarios que son, les brindan toda clase de prerrogativas y privilegios hasta convertirlos en un poder dentro de otro poder. Todo esto "normalmente", "naturalmente", "logísticamente", "patrióticamente". Así el pueblo ha pagado, paga y seguirá pagando su tributo vejatorio y sangriento. El derecho a emanciparse de la opresión, de la explotación, del hambre, lo pagan siempre con su mejor sangre. Los gritos de libertad o los clamores insurreccionales han sido y son sofocados por las tropas policiales y paralelas y por las fuerzas clásicas de la reacción y la regresión. La barbarie y el publicidismo de todos los gobiernos, cuentan con ejércitos de asesinos a sueldo, Tal el caso del Uruguay, de la Argentina, etc.

Los jóvenes baleados y asesinados por la "fuerza pública" bregaban por el "consagrado" derecho de gentes. Peticionaban justicia social; reclamaban respeto por la persona humana, reivindicaban la inviolable dignidad del ser. Sus fines eran lícitos, nobles, edificantes, propios de su edad y de sus urgentes necesidades vitales, en sentimientos e ideas. Como sus continuadores sólo deseaban ser escuchados, atendidos en sus anheladas objetividades universitarias y sociales. Reivindicaban la protesta de su juventud que no quiere ni tolera frustraciones generacionales. ¿Se entiende esto? ¿entonces?... Montevideo, Córdoba, Corrientes, Rosario, La Plata, etc. Cada uno de los centros urbanos universitarios o no, cuenta con el estigma de uno o varios asesinatos cometidos en la persona de lo mejor de la especie, en la promesa humana del mañana. Están matando al futuro y a los mejores hijos del pueblo.

La memoria nos retrotrae a esa noche nefasta de los alaridos hiperestésicos que nos pasmó de asombro de terror e ira. "Haga patria, mate un estudiante"; "Alpargatas sí, libros no". Bomba de tiempo que va explotando en cadena y sigue haciendo víctimas como ayer, por odio a la dignidad, por miedo al coraje moral y a la indomable voluntad civilizadora de querer ser libres. El asesinato de Heber Nieto, como el de Cabral Bello, Blanco y Arce; y tantos otros que se fueron perdiendo en el anonimato de los auténticos mártires y héroes —románticos del bien, como los calificó el poeta— pagan la defensa de su causa con el saldo de su trágico destino. Rebelarse y gritar en las aulas, en las calles, en las plazas, en las fábricas, en el campo, sus ideas de redención y de un mundo nuevo para todos esa es la hazaña de los caídos frente a la ferocidad de los sicarios que los ametrallaron. Quizás estuvieron más allá del gesto y de la palabra revolucionaria. Por eso la sangre y la muerte de estos jóvenes inmolados en holocausto, a sus ideales y a la causa que defendían nos llega muy adentro, en la entraña viva de nuestro ser y nos arranca el grito de protesta con dolor y rabia —como a los acompañantes de Nieto— y estampamos: ¡bárbaros, basta de crímenes, no lo olvidéis: la sangre arrastra!... Lo aseguramos los anarquistas. Abajo las armas entonces.

La Censura no Puede con su Genio

LA ANTICULTURA DE LOS NOTABLES

Es un valor dado, qué, en este mal nacido país todo está prohibido, todo está manejado y todo es castigado por los que mandan. El "soberano" está embretado en las disposiciones que rigen la moral, el comportamiento y la manera de pensar que conviene y necesita la clase dominante. Claro está, que esto no rige para la mafia de gobernantes y funcionarios, y aún para aquellos —que dentro o fuera del Estado— forman el coro de ángeles que custodian a los dioses de turno. Hablar del repudio que sentimos por la censura, resultaría ocioso por lo repetido y cansador, puesto que es uno de los males endémicos que aquejan al pueblo, y por cierto a fuer de crónico, es desquiciante y abrumador. Pero cada vez que dan una vuelta más al torniquete, nos irritamos y sublevamos... y protestamos con indignación legítima. Se ha producido una sicosis censorista tan enfermiza y contagiosa, que la gente no se atreve a comunicarse sus penurias y desazones ni aún en la intimidad de su hogar. Las prohibiciones y los castigos han fomentado la desconfianza y la cobardía, porque cuando rige la censura se produce un fenómeno paralelo: la delación. Y aquí, la tirana tiene una subsidiaria bárbara y elocuente, persuasiva y categórica: la policía. El "delito" de opinión, de reunión, de asociación, etc., tiene una vigencia tal que la crónica represiva ocupa las dos terceras partes de las informaciones diarias, que por lo mismo, cumple dos funciones útiles al poder: castiga y atemoriza. Así han logrado imponer silencio y sometimiento al común de la gente. No vale la pena hablar de la autocensura a nivel general —que es consecuencia de la anterior— ni de la resignación, sometimiento y acondicionamiento del pueblo a cuanto abuso y vejámenes se han cometido y se cometen con él. Pero sí queremos subrayar, que para nosotros, la mordaza no cuenta. Así, decimos que repudiamos la consigna castradora que se ha ido metiendo en el alma abúlica y tímida de la población: "ni oír, ni ver, ni hablar". Claro, los loros barranqueros de "la hora del pueblo", "la coincidencia", etc., etc., gritan ahora —porque le está permitido— aturden con sus trapacerías políticas. Pero esto es otra cosa, que nada tiene que ver con la libertad y el derecho público. Por ello reivindicamos para todos indistintamente —para los 23 millones de habitantes— el derecho a decir lo que piensan, a repudiar arbitrariamente y darse una cultura sin digitaciones ni discriminaciones idiotas, totalitarias o mariconas.

Hay un decreto de cuatro números —2345— que maneja e impone lo que se ha de leer, saber, ver, oír, y establece además, normas morales y valorativas de lo que es subversivo, etc., así como se adjudica la rectoría del gusto en materia literaria, televisiva, teatral, cinematográfica, etc., etc.

Ese decreto se metió ahora en lo más sagrado e íntimo del sentir, el pensar, el gusto y el concepto de los individuos. Un grupo de "cráneos robotizados" tienen a su cargo la supervisión, clasificación y valorización de los que se vende o se da (?) como cultura, en libros.

Por decreto publicado el día 20 de julio en el Boletín Oficial, le está prohibida la entrada al país a todo impreso que sea considerado "pornográfico" o "subversivo". Y aquí está la trampa, aparte de lo odioso de la censura en sí misma. No hace mucho, un tratado de anatomía fue considerado "pornográfico", y en la aduana hicieron auto de fe, con ellos y otros; la fogata cumplió. En cuanto a impresos, es común, vulgar y silvestre que, toda publicación que diga lo que el gobierno y sus cómplices no quieren, es "prohibida por subversiva" o atentatoria a los intereses del Estado, que para el caso es lo mismo. Hay un material libresco maravilloso que no se edita ni se dispone de él en el país, y que es fundamentalmente necesario para la gente estudiosa y sin mojigaterías discriminatorias. La curiosidad intelectual no puede ser obstaculizada. Y los libros cumplen ese maravilloso destino de ilustrar y satisfacer la añeja de saber qué singulariza al hombre civilizado y lo distingue del bárbaro o del mono.

En cuanto a los "impresos", pobre del pueblo que no disponga de fuentes de informaciones cotidianas y de distintas precedencias y maneras de pensar. La "subversión" periodística la fomenta la censura. La falta de libertad; hay una relación a causa y efecto. ¿Qué ellos —los impresos y los libros— sean a su vez vehículos de propaganda de lo que no nos gusta o nos patea el bajoviente? ¡La pucha! las ganadas

EDITORIAL

Mensaje a los Jóvenes

Posiblemente las condiciones en que se ha desenvuelto la lucha libertaria en los últimos treinta años, hayamos descuidado la formación de nuevos cuadros dentro de nuestro movimiento. Es oportuno entonces que no nos olvidemos de la juventud sana que aspira a identificarse con los ideales que debemos divulgar para alimento de quienes ansían enrolarse en una corriente ideológica que, como la nuestra, necesita cierto nivel de conducta desde los comienzos. Esa conducta no es la del común de las gentes nacidas bajo el signo del engaño en una sociedad que ha enturbiado todas las fuentes.

A despecho de quienes creen que el anarquista es un elemento disolvente, comencemos diciendo que el joven inspirado en nuestro ideal, debe comenzar por tener un gran amor por la Humanidad. Un respeto profundo por el hombre y sus destinos dentro del engranaje de la historia y de su misión en el breve trayecto de su vida. El joven debe ubicarse en el plano de una justicia sin torceduras, vale decir, de un espíritu de equidad que le permita poder mirar de frente los problemas sin el peligro de ser parcial en su juicio.

No mezclando sus sentimientos con odios no resentimientos. Saber tolerar los errores sin comprometerse con ellos. Eso se llama lograr un equilibrio de juicio honesto, capaz de abarcar de una sola mirada la realidad que le rodea.

Una vez mudo de esos sentimientos y esos principios motores, podrá acercarse al compañero limpio de la carroña que enturba el conocimiento de los hechos.

Sin pintar sus paredes inte-

que tenemos que oír y leer todos los días, las tremendas aberraciones y sofismas que nos indigan los oficialistas de turno, y las ofensas que nos infieren a cada minuto, y sobre todo esa apabullante y diabólica literatura de la reacción en todos los planos, muy en particular cuando se asalta el poder y se pretenden engatuzar al pueblo. Claro está que a estos "próceres de la nacionalidad", la patria no se lo demanda nunca por cuya razón todo lo realmente subversivo de ellos, es lo legal, aunque hayan sacrificado al país y haya corrido sangre, y lo hayan alterado y deteriorado, todo.

El pueblo debe reaccionar y conquistar el derecho a leer lo que le plazca y rechazar categóricamente la discriminación libresca y periodística.

Que cada cual elija. No puede ser que solamente la biblia no esté prohibida, que tengamos que escuchar y leer los discursos de cuanto cretino está autorizado y que sólo puedan entrar al país los pasuines que hablan bien del gobierno y sus cómplices inclusive los "made in Madrid".

Todo el país donde la censura imperó, redujo a la mayor decadencia civilizadora y cultural del pueblo que la toleró. Consi-
deremos la historia. La alternativa está dada: o libertad de la cultura o esclavitud social.

riores con ningún color de los conocidos para el tráfico de las ideas de los explotadores del hombre. Sin participar de las luchas en torno a eso tan pequeño que es el poder. Sin entrar en la militancia política que no es otra cosa que una sórdida lucha de traiciones hacia sus congéneres, adquirirá la estatura espiritual que hace falta para juzgar los hechos que a cada momento se le plantean para resolverlos según los dictados de su conciencia.

En cierto modo debe lograrse una especie de imparcialidad parcializada hacia los grandes objetivos que tiene el hombre. Esos objetivos son: la dignificación humana. La conquista de un estado social justo, donde cada individuo desarrolle su personalidad sin vejámenes morales. Una sociedad sin compromisos con las dictaduras, partiendo de la base que para nosotros ya es una dictadura cualquier gobierno por liberal que sea, que contenga limitaciones a los derechos fundamentales del hombre: la libertad, el usufructo de los bienes logrados con su trabajo, el derecho de ser dueño de su destino, el de desenvolverse sin ligaduras que quebranten la ley natural de haber nacido para vivir y morir en armonía con la naturaleza.

No somos disolventes. Por el contrario, somos los grandes optimistas de la humanidad. Quienes disuelven y tuercen los postulados más limpios del hombre son quienes gobiernan y hacen de la lucha en torno del poder, una cuestión mezquina de opresión. Los que alistan ejércitos para matar y pisotear soberanías, los que imponen fuertes gabelas al pobre, los que hacen de la vida una tortura insufrible, a bene-

ficio de unos pocos. No somos disolventes sino los grandes constructores de un porvenir que lo entrevieron los maestros del anarquismo.

Si somos rebeldes, será porque las circunstancias así lo aconsejan y viene de muy adentro del hombre la repulsa por todo aquello que contraría sus principios de animal consciente y dueño de su destino.

Para un anarquista, se lo decimos al joven que no sabe cómo pensamos, situándonos en el medio que nos toca vivir y luchar, mas nos interesa llegar a disfrutar de los derechos inalienables del hombre que llegar a la luna. Los pueblos tienen cerrados todos los caminos de la felicidad menos uno: el de la servidumbre.

En vez de un viaje a la luna, preferimos una caminata por una villa miseria, despertando conciencias adormecidas por el opio de una legislación arteramente despiadada. Nosotros ofrecemos al joven que quiera seguir el difícil camino de una redención social, en vez del fácil recorrido de ida y vuelta a la luna, merced a conocimientos adquiridos en transcurso de los siglos y una técnica audazmente adherida al sacrificio de millares de obreros. Cuando la URSS lanza un satélite, es un duelo nacional, porque se está quemando muchos jornales de multitudes de esclavos silenciosos de quienes jamás hablará la historia. Si el experimento tiene epílogo feliz, lo festeja el Kremlin. Si los astronautas muere, llora el pueblo.

Cuando los Estados Unidos gasta millones de dólares en una empresa parecida, no cambia el panorama. Los triunfos serán festejados por la NASA, pero sufridos por quienes tienen que seguir trabajando para sostener la guerra del Vietnam.

Por eso es que somos hostiles a esta teatralización del régimen que por uno y otro lado trata de obtener la hegemonía del mundo contemporáneo.

Y entre esos dos colosos de la explotación del hombre están los sermoneos. Los gobiernos llamados democráticos, que por fuerza deben someterse a uno u otro capitalismo.

Este es el mensaje de LA PROTESTA a los jóvenes. Mensaje acaso deshilvanado, pero coherente en cuanto quiere decirse cuáles son las pausas principales que hacen a la base de nuestro pensamiento.

El Fascismo hace Estragos en Italia

En Italia, el neofascismo o el fascismo, a secas, vuelve locos a los italianos en pró y contra, de arriba y de abajo. Claro está, que ello es motivado por el gran desencanto y no menos estafas de la república y sus patrones. Ya no se trata de la tenebrosa y arraigada "mafia", de la "camorra", etc., etc., sino de vastos sectores impactados por los cantos de sirena y promociones de los más variados derechos y aspiraciones, adobadas habilmente por los promotores políticos en el campo de cultivo de la miseria y las frustraciones de las dos terceras partes de la península. Los compañeros anarquistas son las víctimas más aporreadas de cuanto antifascista serio y honesto exista en Italia. Y caso curioso: las autoridades cargan a la cuenta de los militantes anarquistas, todos los desgastados y desmanes cometidos por los cultores del fascio, que cada vez toma más incremento y multiplican las víctimas elegidas en el ambiente libertario. La historia es larga y se repite día a día. Y para colmar la medida abundan los procesos, los asesinatos (como el del compañero Pinelli) y las calumnias a granel en las cuales beligeró el P.C. con suspicacia y virulencia. No se apagaron aún los ecos de aquella incongruente revuelta de Reggio Calabria que fue un desastre, por el caudal de víctimas y lo absurdo del motivo. El conflicto —confuso y sangriento— duró nueve meses, apagándose en forma sorpresiva, una vez cumplida la misión de los provocadores y jefes del pavoroso escándalo. Hubo como un intento de endosárselo a los anarquistas, pero dada la naturaleza y magnitud —demastada evidente— de la revuelta fascizante, el hecho quedó en aguas de borrajas y los autores se desparramaron en otras zonas, continuando sus bastardos y tenebrosos propósitos a vista y paciencia de las autoridades, rigurosos y hasta criminales cuando de los nuestros se trata. Pero ahora, una noticia pone en claro fehacientemente el carácter político de la degenerada guerra civil en la cual perdieron la vida muchos ingenuos y apasionados "ciudadanos" reivindicadores de sus derechos de "patria chica" y chapotean hoy en una ciénaga de odios y ansiedades de revanchas y "vendettas alimentadas diabólicamente por los autores y promotores del bochorno trágico.

Francisco Franco, fascista confeso, de 40 años, presente en un mitin partidista en Roma, el cual casi es rescatado por un grupo de fanáticos jóvenes neofascistas. Termina así una parte del capítulo terrorista, que los empresarios fascistas han desencadenado en una región empobrecida, hambrienta y desesperada por sus legítimas ansiedades de justicia social.

Fue detenido el capo máximo de la "hazafia" infame:

Contra la Guerra Santa de EE. UU. la Resistencia Activa del Pueblo

"L'Adunata dei Refrattari" en el número de marzo de 1971, comentaba con su peculiar elocuencia, el valor y trascendencia del movimiento de resistencia a la guerra y al militarismo, por parte de la propia población yanqui, por concepto y sentimiento", asumiendo —dice— formas inesperadas de audacia y eficacia. "En un reciente número de "Peacemaker" sostenía que el número de jóvenes que se resisten negándose a la conscripción militar obligatoria es de cerca de unos trescientos mil. Pero uno de los hechos más singulares, es la actitud de cierta gente de teatro y las declaraciones de diez veteranos de la guerra del Vietnam. Estos últimos declararon ante un público de mil personas, que "habían participado en actos de atrocidad, tales como atropellar con sus vehículos bélicos a personas no combatientes y haber ametrallado a mansalva a viejos y mujeres gravísimas", por cuyas hazafas eran premiados con permisos de libre salida por tres días". Cabe señalar que éstos, como otros testimonios de atrocidades fueron registrados en South Orange N. J. bajo los auspicios de "Winter Soldier Investigation". Y suma y sigue.

Pero, a no dudarlo, uno de los aspectos interesantes, y dignos demerito especial de la resistencia, es la que intentan un grupo de gente de teatro, con Jane Fonda y Dick Gregory. El "Times" —según "L'Adunata" a la cual damos fe sin cortapisas— el 15 de marzo del 71, da la noticia de que el grupo en cuestión, ha recurrido formalmente a las autoridades judiciales superiores y han solicitado a ese tribunal supremo la sanción concreta de su "buen derecho" constitucional de que las autoridades militares les dispensen el mismo trato que le es dado a los otros grupos teatrales. Concretamente: que les sea permitido realizar sus representaciones en los locales de las bases militares".

Un grupo teatral capitaneado por Bob Hope, desde la guerra de Corea, viene realizando un espectáculo sin contenido artístico y repetido hasta el hartazgo, para el público repatriado y las excur-

siones en las zonas de guerra durante la "época natalicia", empresa regentada por el cardenal arzobispo de Nueva York, jefe de capellanes militares, superlativamente publicitado y elogiado por la prensa y la televisión como grato entretenimiento de las tropas... con fines guerreristas en pro de EE.UU. Hasta ahora han tenido la exclusividad, y no han sufrido oposición por conjuntos teatrales antiguerristas y antimilitaristas. Al hacer su aparición al grupo de Jane y Dick, sufrieron toda clase de impedimentos; sutilmente o groseramente les fueron negados todos los derechos a hacer lo suyo por razones obvias. Pero ellos persisten, estamos seguros, lo han de lograr, si es que no los mandan a la cárcel, como a tantos objetores de conciencia o resistentes a la guerra. El programa teatral antiguerrero y antimilitar, intentaron primero realizarlo en Carolina del Sur, con el plan de efectuarlo luego en la base militar de Fort Bragg; las autoridades militares se apusieron y no pudieron realizarlo. La odisea fue larga, penosa y abrupta: al intentar adquirir el auditorium municipal de Fayetteville, N. C. las autoridades se las ingeniaron para hacerles imposible el laudable propósito, y siguiendo el itinerario represivo de los militares y civiles, esta es la hora en que no obstante ello la batalla por la paz en EE.UU. está ganando terreno y adeptos a granel.

MENUDENCIAS TESTIMONIOS

Michael Hunter, de Morristown, N. J. premiado con tres decoraciones del "Purple Heart", declaró: "he matado a un viejo de 68 años que estaba sobre un árbol cosechando ananás, y tuve como premio tres días libres de permiso". Como prueba delo dicho y verdad del hecho, presentaba una oreja del muerto.

Richard Warren, muchas veces condecorado por actos de heroísmo en el frente, dijo haber visto disparar contra vietnamitas, si bien no había nada que indicara que fueran enemigos. Agregó, que fueron dejados sangrantes en el lugar donde habían caído". (POST-15-3-71).

Francia: Los Jóvenes se Niegan al Servicio Militar

Hace unos días, el cable nos trajo la noticia —para nosotros gratuita— de que un centenar de jóvenes en edad militar, se congregaron en la plaza de los Inválidos —en París— para manifestar su repudio y rechazo al servicio militar obligatorio, o mejor dicho, a la "sacredad" del acto reprobatorio —rodeó la plaza y dispersó a los manifestantes, tan elocuentes objetores de conciencia. Si el ejemplo cundiera en otros países y la juventud, carne de matadero, se resistiera en masa al servicio militar y por ende a la guerra, el desarme mundial sería un hecho; y el ludibrio, la monstruosidad guerrera tocaría a su fin, lo que no, los gobernantes, los industriales y empresarios de armamentos, los promotores del heicismo y los especuladores políticos de todos los nacionalismos. Y a no dudarlo, con el caudal fabuloso de los presupuestos militares y armamentísticos, estaría solucionado el pavoroso problema del hambre y la miseria mundial. Sin revoluciones transformadoras, dentro del campo tene-

broso del capitalismo, si fuera posible realizar la hipótesis de ese planteo, la humanidad habría ganado el 60 por ciento de su anhelado bienestar, la tan ansiada paz que tanto se invoca, y predicán todos los chimangos que se alimentan de esa carroña moral y material que es la guerra. Vaya esto para los patriotesos y zenófobos que nunca van a los frentes, a las trincheras, a las zonas de combate, y que les es dado hacerse los héroes en confortables oficinas y a cubierto de todos los peligros y encima se levan de oro, oropeles y prestigio para los cuadros de honor y de los "sacrosantos próceres", glorificados antes, durante y después de su muerte... por artazgo y parasitismo. Y los grandes jefes y estrategos de uniforme, no mueren nunca con las botas puestas. Los muchachos tienen que darse cuenta de ello y reñir en progresión geométrica la digna y decidida actitud de los jóvenes franceses

Francisco Franco, fascista confeso, de 40 años, presente en un mitin partidista en Roma, el cual casi es rescatado por un grupo de fanáticos jóvenes neofascistas. Termina así una parte del capítulo terrorista, que los empresarios fascistas han desencadenado en una región empobrecida, hambrienta y desesperada por sus legítimas ansiedades de justicia social.

La historia de la breña por la libertad y la justicia social del país, le debe por lo menos el recuerdo de su militancia, honestidad y hombría de bien como contribuyente abnegado y generoso a la causa que lo vio morir fiel a ella.

Falleció el Compañero Antonio Ortega

A la edad de 78 años ha fallecido el militante anarquista y denodado luchador en las filas de la F.O.R.A., de extraordinaria capacidad revolucionaria. En el vasto campo de la Prov. de Santa Fe y sus aledaños dicho compañero, juntamente con otros tantos, tan anónimos pero tan valiosos e importantes como él, llenaron capítulos indescriptibles de lucha y de conquistas. Los compañeros de la biblioteca Emilio Zola, que lo acompañaron hasta el fin de su vida, lo honran con gran dolor por el hecho de su muerte. La historia de la breña por la libertad y la justicia social del país, le debe por lo menos el recuerdo de su militancia, honestidad y hombría de bien como contribuyente abnegado y generoso a la causa que lo vio morir fiel a ella.

MENSAJE A LOS JOVENES

Las distintas tendencias revolucionarias, manifiestas en el seno del movimiento juvenil actual, hacen necesario un ordenado debate sobre el tema: "Revolución".

Estimamos que una común concepción de la revolución es la condición "sine qua non" al entendimiento entre los diversos grupos estudiantiles que se denominan revolucionarios y que, junto a grupos de trabajadores jóvenes —como hemos comprobado en los días de agitación y lucha en Córdoba— integran las filas de avanzadas o vanguardias revolucionarias.

Los anarquistas, jóvenes o viejos, quedan virtualmente eximidos del debate o polémica entre sí, sobre dicho tema, pues son ellos revolucionarios por principios inalterables, vale decir, por sus convicciones antiautoritarias, anties-tatales y anticapitalistas, condición ésta que los faculta para idealizar acerca del porvenir posrevolucionario. De ahí que, sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que todo idealista anárquico es, implícitamente, revolucionario y de verdad.

Parece haber sido una necesidad ineludible en este país dar una mayor fuerza de persuasión al vocablo revolución, agregándole "social" cuando a fines del pasado siglo el caudillo Leandro Alem, fundador del Partido Radical, se atribuyó la dirección del hecho subversivo conocido con el nombre de "revolución del 90".

Sabido es que en aquellos años ya había anarquistas en

la Argentina, como también hojas de propaganda libertaria por ellos escritas y difundidas. Fue entonces que se empezó a usar el adjetivo "social" en los comunicados de las agrupaciones de afinidad ideológica, en la correspondencia epistolar y las relaciones fraternales: "¡Salud y R.S.!" solía ser el principio y final de los escritos, misivas de los compañeros anarquistas.

¿Por qué, pues, se estima necesario hoy el agregado del adjetivo social al sustantivo revolución?

Sencillamente porque hoy, como hace 80 años lo fue, es menester explicar y afirmar que la verdadera revolución tiene por misión derrocar el régimen estatal-capitalista basado en la esclavitud y la explotación del hombre por el hombre.

Y porque no debe interpretarse como revolución un hecho de violencia o de astucia, cuya finalidad es desplazar a un gobernante para poner a otro en su lugar, hecho que no afecta en absoluto la existencia del poder gubernamental que es, en última instancia, causa de la ignominiosa esclavitud reinante.

Si a tal conclusión llegan los jóvenes de los diversos centros estudiantiles y los obreros jóvenes que con ellos estuvieron luchando en las calles y las barricadas, el proceso de entendimiento y superación culminará con la creación de un organismo altamente promisorio para el batallar con éxito en pos de la conquista de la libertad.

LA PROTESTA

publicación anarquista

Correspondencia

Héctor A. Charrelli

Dean Funes 424

Capital Federal

Manifiesto de la AIT

El doloroso fracaso del movimiento proletario en todos los países del mundo es evidente comprobación, sobre la cual se impone la reflexión.

Tenemos el deber de levantar acta de acusación contra todos aquellos que por su actuación desviacionista arrancaron al movimiento obrero su carácter de internacionalismo revolucionario en el marco de las ambiciones políticas de todas las minorías.

El embargo solapado ejercido por los partidos políticos llamados proletarios sobre las organizaciones peculiares de los trabajadores, denunciado en la 1ª Internacional por Bakunin, hace hoy de una parte del movimiento sindical internacional cursuales de agitación al servicio de sus ambiciones de poder.

El abandono de los objetivos revolucionarios por otra fracción del movimiento obrero, limitando su acción a la conquista progresiva de ventajas sociales, integró estas organizaciones en el cuadro de la sociedad capitalista.

Esta posición, estableciendo una verdadera colaboración con las estructuras de todos los Estados, debía traer como consecuencia un espíritu de abandono de los objetivos de la emancipación.

Así, en nuestros días, el internacionalismo obrero quedó reducido a la exhibición pomposa de una OIT encuadrada y financiada por los grandes

de este mundo. Y en cada continente, en cada país, en cada región, el sindicalismo reformista es el reflejo de las zonas de influencia de esos mismos grandes, de las políticas en batalla de ambiciones, de las diferencias étnicas, de nacionalismo, etc.

Ha llegado el momento de recuperarse, de reemprender el verdadero camino de la emancipación humana.

La humanidad se encuentra colocada en el cruce de los caminos que le han de llevar hacia la decadencia final o hacia su total expansión.

La voz de la juventud, la inquietud de las masas obreras en todos los horizontes, contra todas las presiones políticas y económicas, muestran el rechazo a la culpable sumisión de las organizaciones sindicales a los dictados de los partidos.

Los acontecimientos de Polonia, las huelgas "salvajes" en todos los lugares donde se creía haber obtenido "la paz social", las ocupaciones de tierras en el Medio Oriente, en América latina, la falta de interés general de las masas por las organizaciones al servicio de los líderes de toda laya, prueban la descomposición en que se encuentra un sindicalismo aquí neutro, allí al servicio del poder, en otros lugares jugando el papel secundario de fuerzas de apoyo a los conquistadores.

Sindicalismo vertical, sindicatos "únicos" patrocinados

hay que reducir los gastos de la canasta familiar. Que hay que pagar más impuestos. Que hay que hacer de nuevo el país que otros se encargaron de fundirlo cuantas veces se les vino en ganas.

El pueblo tendrá que trabajar el doble porque a más de tener que mantener a la casta militar y a la iglesia, ahora se le viene la no menos peregrina changa de tener que mantener dimitados, concejales intendentes y toda esa familia que nos ha regalado Dios.

La maquinaria ya está armada. Solamente hace falta que el eterno ingenio llamado pueblo ponga su voto en la urna. Luego tendrá el escrutinio. Y después de eso, la asun-

ción de las autoridades. Y después de eso... ya es el destino cuando no hay la determinación de decirle basta al cuento de la política y sus mercedes!

Pero para no pecar a la vez nosotros de ingenuos, recordemos que todas estas disgregaciones, las hacemos a título de pronosticadores, no de horoscóperos. Porque si de horoscóperos hablamos, en una de esas los astros se dan vuelta y no tenemos elecciones ni nada y nos toca a los trabajadores tener de sostener un déspota nuevo. De donde surge la única verdad que sea como fue: el pueblo es el que tiene que correr con el gasto siem-

pre el poder, movimientos reformistas subvencionados por el Estado o sirviendo de lugar de aplicación de las consignas del partido dictador, no se encuentran ya seguidos por el mundo de los explotados, fatigado de las ignominias que la decadencia trae consigo.

¡Trabajadores de todos los países!

La Asociación Internacional de los Trabajadores, la heredera de los principios revolucionarios de la Primera Internacional, mantiene hoy como ayer sus objetivos de emancipación.

Reivindicamos para los trabajadores, por encima de las fronteras y continentes, la posesión de todos los medios de producción.

Los sindicatos y sus federaciones son los únicos calificados para dirigir la producción y la distribución, dado que son los órganos mismos de los productores.

Las comunas, únicas células sociales de base valedera, realizando a través de sus asambleas, la síntesis individuo-asociación, serán las garantes de la libertad en el todo colectivo.

El anarco-sindicalismo no es un programa, sino un objetivo dejando a los hombres la libre decisión de sus modalidades de acción en el cuadro de cada momento.

El comunismo libertario se encuentra a la vanguardia de las reivindicaciones propias del hombre que quiere saberse libre en su todo solidario.

El doloroso fracaso del movimiento emancipado por su propio esfuerzo, sin fines, sin líderes, sin necesidad de seres predestinados al mando.

Montando la Máquina del Engaño

(Viene de la pág. 1ª) mismos que les quitaron los comités, ahora se los devuelven. Los que los echaron a empujones de la Casa de Gobierno, ahora los llaman con la fritanga de los pastelitos dulces del arrepentimiento.

Y todos se anotan. Todos le sonríen al que hasta ayer era su repugnante castigador. Como por obra de magia, los saltadores de madrugada pasaron a ser los de la diana que glorifica y reparte esperanzas. Todo lo anterior no cuenta. Y los políticos no lo ven, o no quieren ver, porque tienen la ceguera del que vive del cuento pobre de la mentira vil y del trabajo que supone lo que ellos llaman "nucleamiento de voluntades".

Lo que se Viene

Y ahora ya sabemos lo que

ellos no saben. Lo podemos ver porque no estamos encañados por el sensualismo del poder. Porque no intervenimos en el torneo de la infamia. Porque sabemos que por las urnas nunca un pueblo conquistó la libertad. Porque sabemos que el escrutinio es algo así como el extracto de una lotería, de un sorteo donde nunca juega la verdad, la lógica o los verdaderos intereses de los que compraron el billete. Lo que ahora se viene es discursos, proclamaciones, plataformas partidarias, promesas de un mundo mejor, no ya el superado "tercer mundo", sino algún mundo de esos que nacen en las componendas de los partidos con los cuarteles. Y el pueblo tendrá que recibir la noticia que estamos más fundidos que nunca. Que hay que trabajar el doble. Que